



UN BUEN DÍA

Angélica González Díez
(197 palabras)

Carmen abrió la ventana de su habitación, respiró el aire fresco del mes de mayo y miró hacia la parte del patio donde se encontraban sus plantas. El sol ya las cubría y el rocío las abrillantaba con un tintineo mágico.

Era su mejor momento del día y al que dedicaba un tiempo de relajación y meditación. Daba gracias al universo por un nuevo día y por lo afortunada que era por todo lo que tenía: una familia que la quería y la protegía, comida en abundancia, amigos con los que compartir buenos y malos momentos, risas y lágrimas. Multitud de macetas a las que cuidar y que le regalaban su color verde y sus flores, de todos los colores.

Agradecía y daba gracias cada día antes de empezar con sus actividades. Hoy tenía que ir a la Peña para las clases de postizas. Sus alumnas, muy jóvenes, la motivaban para seguir un año más. Después, la reunión para preparar la Feria de las Asociaciones, como años anteriores. Oyó ladrar a los perros en la parte delantera de la casa. Eran su alarma. Todo estaba bien, como cada día. Volvió a respirar profundamente y dijo: gracias, Dios.